

**ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A.**  
**Por qué Fracasan los Países**  
**Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza**  
**Editorial Planeta Chilena S.A.**  
**Santiago, 2013**  
**589 páginas**

Después de la caída del Muro de Berlín se han producido grandes cambios en el sistema de relaciones internacionales, pero particularmente para el ámbito de la economía y de la sociedad del conocimiento ha implicado un período de intensa reflexión, en el que se ha intentado explicar con otros argumentos la gran diferencia que existe entre los países desarrollados y aquellos que todavía transitan hacia ese estado. La inquietud de pensar cómo avanzar hacia un espacio de convivencia compartido para las naciones, respetando sus identidades, tradiciones y diversidades, dejó de ser una inquietud exclusiva del primer mundo para convertirse en una necesidad global.

Bajo esta perspectiva es importante situar a los lectores en la propuesta que hacen Acemoglu y Robinson, autores de *Por qué fracasan los países*. En primer lugar, se puede afirmar que el texto del libro muestra las enormes diferencias en ingresos y nivel de vida que separan a los países ricos del mundo de aquellos que son considerados pobres.

En segundo lugar, Acemoglu y Robinson desarrollan una metodología diferente para explicar su planteamiento. En efecto, mientras los teóricos y comentaristas, que analizan el contexto que relega a la pobreza a ciertos países y eleva a la categoría de ricos a otros, atribuyen este estado a factores de situación geográfica, algunos ponen de manifiesto algunos caracteres culturales y los economistas y expertos políticos se basan en la idea que los gobernantes saben lo que es necesario para potenciar el desarrollo de esos países pobres. Por su parte, los autores utilizan como metodología la observación y análisis de la situación social y económica para comprender el escenario de pobreza e inequidad en estos países describiendo que las raíces del problema se deben fundamentalmente a la falta de derechos políticos.

En tercer lugar, Acemoglu y Robinson, siguiendo la metodología elegida, toman como ejemplo los sucesos de Egipto que terminaron con el derro-

camiento de Hosni Mubarak<sup>1</sup> y proponen la siguiente hipótesis de trabajo. Egipto es pobre porque ha sido gobernado por una reducida élite que ha organizado la sociedad en beneficio propio a costa de la mayor parte de la población. El poder político se ha concentrado en pocas manos y se ha utilizado para crear una gran riqueza para quienes lo ostentan. En consecuencia, los autores señalan claramente que lo válido para Egipto aparece como una interpretación general de por qué los países pobres son pobres, y en ese perfil “Mostraremos que, para comprender por qué existe esta desigualdad en el mundo actual, tenemos que hurgar en el pasado y estudiar las dinámicas históricas de las sociedades”<sup>2</sup>.

Para demostrar la validez de sus postulados, los autores dividen la presentación del texto en quince capítulos y en cada uno de ellos realizan un análisis en el que está presente su profundo conocimiento de la economía y la historia política, consiguiendo una explicación equilibrada “...entre la lógica del comportamiento político y económico y los cambios de rumbo provocados por los acontecimientos históricos en momentos críticos como los que vivimos”<sup>3</sup>.

De este modo, los autores señalan que “...aunque las instituciones económicas sean críticas para establecer si un país es pobre o próspero, son la política y las instituciones políticas las que determinan las instituciones económicas que tiene un país... [por tanto]. Nuestra teoría para explicar la desigualdad mundial señala cómo interactúan las instituciones políticas y económicas para crear pobreza o prosperidad y cómo las distintas partes del mundo acabaron con conjuntos de instituciones tan distintos”<sup>4</sup>.

De este modo, para explicar su tesis, los autores tratan en el capítulo N° 1, *Tan cerca y, sin embargo, tan diferentes*, el caso de la ciudad de Nogales, dividida en dos por una alambrada. La parte norte de la ciudad se ubica en Arizona (Estados Unidos), en tanto que la sección sur pertenece al distrito de Sonora (México). Entonces, se preguntan ¿cómo pueden ser tan distintas las dos mitades de lo que es, esencialmente, la misma ciudad? A partir de diversos indicadores, tales como la renta media de la población, nivel de

<sup>1</sup> Hosni Mubarak gobernó Egipto por casi 30 años y fue derrocado el 11 de febrero de 2011.

<sup>2</sup> ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza. Editorial Planeta Chilena, Santiago, 2013, p.18.

<sup>3</sup> SOLOW, Robert. Premio Nobel Economía 1987. Opinión sobre el texto Por qué fracasan los países, recopilada del mismo libro. S/N° pp.

<sup>4</sup> ACEMOGLU y ROBINSON, *op. cit.*, 2001, p. 61.

estudios, esperanza de vida, atención de salud, disponibilidad de servicios básicos, aspectos relacionados con la ley, el orden y la seguridad, participación ciudadana y democracia, van delineando la diferencia que existe en la vida cotidiana de los habitantes de ambas ciudades.

Para reafirmar su planteamiento, expresan que los orígenes de ambos grupos son básicamente similares. En consecuencia, no está ahí la clave de la diferencia. "Evidentemente, [señalan] hay una explicación muy sencilla y obvia de las diferencias entre las dos mitades de Nogales que el lector ya habrá adivinado: la propia frontera que define las dos mitades. Nogales (Arizona) está en Estados Unidos. Sus habitantes tienen acceso a las instituciones económicas estadounidenses, lo que les permite elegir su trabajo libremente, adquirir formación académica y profesional y animar a sus empleadores a que inviertan en la mejor tecnología, lo que hace que tengan sueldos más elevados. También tienen acceso a instituciones políticas... Los de Nogales (Sonora) no tienen tanta suerte. Viven en un mundo moldeado por diferentes instituciones. Estas crean incentivos muy dispares para los habitantes de las dos Sonoras y para los emprendedores y las empresas que deseen invertir allí"<sup>5</sup>.

El capítulo N° 2, *Teorías que no funcionan*, también es interesante porque los autores plantean cómo abordar el tema de la desigualdad mundial. Partiendo por hacer un recuento del estado del arte sobre la materia, llegan a establecer que la mayoría de las hipótesis expuestas por los sociólogos para explicar los orígenes de la pobreza y la prosperidad no describen en forma convincente la realidad. De este modo, rechazan la hipótesis geográfica, la hipótesis de la cultura y la hipótesis de la ignorancia. Sus argumentos, para refutarlas, se conectan con ejemplos históricos, con la mención a instituciones económicas apropiadas e instituciones políticas con voluntad integradora, según su modelo de análisis.

A partir del capítulo N° 3, Acemoglu y Robinson van analizando ejemplos que refuerzan sus planteamientos centrales. Siempre con el objetivo de demostrar por qué se produce desigualdad en el desarrollo económico de los países. Así se va pasando revista de diversas situaciones, como la economía del paralelo 38 y la larga agonía del Congo (cap. N° 3). Por otra parte, es importante el estudio sobre cómo Venecia se convirtió en museo (cap. N° 6), asimismo la situación de Inglaterra, Francia y Japón (cap. N° 10) explicaría por

<sup>5</sup> ACEMOGLU y ROBINSON, *op. cit.* 2001, pp. 23-24.

qué estos países aprovecharon las oportunidades que surgieron a partir del siglo XIX con el proceso de industrialización y cambio tecnológico y hoy día son países ricos.

Siguiendo con su línea argumentativa, los autores explican que los países ricos son ricos porque tienen instituciones políticas y económicas inclusivas, en cambio los que son pobres funcionan con instituciones económicas y políticas extractivas (cap. N° 13)<sup>6</sup>. Inmediatamente, en *Cómo romper el molde* (cap. N° 14), observan, por ejemplo, que el caso del renacimiento de China "... llegó con un alejamiento significativo de las instituciones económicas más extractivas que pasaron a ser más inclusivas"<sup>7</sup>.

En síntesis, *Por qué fracasan los países* da cuenta de esta interrogante y de otras cuestiones asociadas por medio de una nueva hipótesis de trabajo, en la cual dejan de manifiesto que el desarrollo próspero de los diferentes países del mundo no responde a su ubicación geográfica ni a su tipo de clima, tampoco se relaciona con la cultura o a la ignorancia. Más bien se debe a la existencia de instituciones del Estado que aplican políticas gubernamentales acertadas.

Finalmente, para calificar la validez del libro reseñado, es justo citar el testimonio de Michael Spence, Premio Nobel de Economía 2001, quien escribió: "Este libro no solo es fascinante e interesante, sino también imprescindible. La innovadora investigación que han realizado, y continúan realizando, los profesores Acemoglu y Robinson sobre cómo las fuerzas económicas, la política y los programas políticos han evolucionado juntos y juntos se equilibran entre sí, y cómo las instituciones tienen gran peso en dicha evolución, es esencial para comprender los éxitos y los fracasos de las sociedades y los países. Por lo demás, estas ideas incisivas se muestran de la forma más accesible que cabe imaginar. Quienes empiecen a leer este libro no podrán soltarlo hasta llegar a la última página"<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> Las instituciones económicas inclusivas crean incentivos para promover la energía, la creatividad y el desarrollo empresarial en la sociedad, en cambio las instituciones económicas extractivas se relacionan con las políticas extractivas que concentran el poder en manos de unos pocos.

<sup>7</sup> ACEMOGLU y ROBINSON, *op. cit.* 2001, p. 496.

<sup>8</sup> SPENCE, Michael. Premio Nobel Economía 2001. Opinión sobre el texto *Por qué fracasan los países*, recopilada del mismo libro. S/N° pp.

No cabe duda que lo señalado por Spence es real porque el aporte del libro a la formación de nuevas generaciones será vital para comprender los diversos escenarios que planteará en el futuro la sociedad globalizada y la mundialización de la economía.

Guillermo Bravo Acevedo  
Dr. en Historia  
Academia Nacional de Estudios  
Políticos y Estratégicos  
gbravo@anepe.cl